



La revolución digital, hoy, es solo comparable a la revolución neolítica de hace diez mil años, y a la gran revolución industrial de hace dos siglos y medio.

Robots IV

La invención de la rueda, los luditas y los robots

Cuando se inventó la rueda, hace unos seis mil años, muchos acarreos de personas, materiales, mercancías y otros objetos se hacían a lomos de animales, en primitivas camillas o a hombros de porteadores. ¿Cabe alguna duda de que la generalización de este inmarcesible invento permitió la aparición de nuevas ocupaciones para estos últimos al liberarlos de aquella actividad? Cabe incluso pensar que en el «sector» del transporte de la época, y milenios posteriores, aumentaría considerablemente el empleo ya que los carros con ruedas permitían realizar desplazamientos antes impensables, lo que hizo aparecer un mayor número de conexiones de comercio, actividades «comerciables» y relacionales.

Desde entonces, cualquier revolución tecnológica ha tenido efectos similares sobre el bienestar, la actividad económica y el empleo. Las referencias históricas están plagadas de este tipo de desarrollos. A pesar de lo cual, las revoluciones tecnológicas han sido siempre acogidas con temor o ira, nunca con indiferencia.

Los libros contables de los monasterios medievales están plagados de descripciones de innovaciones que, de-

mostradamente, con datos y cálculos fehacientes, indican que la productividad agrícola podía haber aumentado enormemente gracias a ellos, como fue el caso del freno de boca para el caballo de labor. Si entonces no aumentaba el empleo o la renta por habitante era debido a la avaricia de los señores y los soberanos, la iglesia las guerras civiles y las epidemias.

De hecho, desde los albores de la humanidad hasta la gran revolución industrial que se originó en el Reino Unido poco después de iniciada la segunda mitad del S. XVIII, las ganancias de productividad potenciales que se podían derivar de las innovaciones casi continuas que se habían venido sucediendo en milenios no pudieron materializarse, generalizarse o acumularse debido a la escasa organización política de la sociedad, los conflictos o la ausencia de transformaciones verdaderamente transversales o una mezcla de ambas.

Por fin, la gran revolución industrial coincidió con un periodo de fuerte competencia por la hegemonía mundial entre los principales países avanzados, revoluciones burguesas y verdaderos cambios transformadores

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.



en la energía, los transportes y las manufacturas. Esta mezcla resultó ser extraordinariamente poderosa por la irrupción imparable del maquinismo en industrias como el textil, el sector más importante en valor añadido, empleo y comercio a mediados del S. XVIII.

Por primera vez, de manera ostensible y global a la escala de la época, los trabajadores, apenas organizados, se rebelan contra las máquinas en un movimiento, conocido como Ludismo (supuestamente seguidores de Ned Ludd) que se originó en Nottingham en la primera década del S. XIX en la artesanía textil, donde los artesanos estaban siendo desplazados masivamente por máquinas textiles capaces de hacer su trabajo de forma mucho más eficiente con muy poco empleo asociado.

Solo la deslocalización, que no es en sí misma una «revolución industrial», ha producido en las décadas recientes una ansiedad similar a la que debieron sentir los trabajadores ingleses, belgas o franceses cuando ya era evidente que fuerzas industriales poderosísimas estaban transformando de manera radical el sistema de producción del Antiguo Régimen.

Y en estas, han llegado los robots. La automatización, de base digital, de todos los procesos productivos, sistemas de suministro y distribución y hábitos de consumo, susceptibles de tener un enorme impacto en el trabajo, los trabajadores y la distribución de la renta, entre muchos otros elementos clave de la sociedad y la economía.

La revolución digital, hoy, es solo comparable a la revolución neolítica de hace diez mil años, y a la gran revolución industrial de hace dos siglos y medio, pero se ha manifestado, desde la que le precedió en apenas una fracción del tiempo que llevó de la rueda a los telares con lanzadera y las máquinas de vapor. Está basada en el conocimiento, los datos, la inteligencia artificial de nueva generación, las máquinas autónomas y la computación cuántica. Va a trastornar el trabajo, el empleo, la producción y los estilos de vida. Va a distorsionar la distribución de la renta y la generación de derechos sociales y su financiación. Y nos ha pillado aferrados a instituciones y criterios del S. XX ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

